

EL IMPARCIAL
es el periódico de mayor circulación de España
Tirada de EL IMPARCIAL de ayer 138.144
TARIFA DE ANUNCIOS
Nacionales: 50 céntimos de peseta línea.—Extranjeros: 75 céntimos.
Cada anuncio incluirá 10 cént. de impuesto. (Ley 16 octubre 98)

EL IMPARCIAL

DIARIO LIBERAL

FUNDADO POR D. EDUARDO GASSET Y ARTIME

PRECIOS DE SUSCRICION
Madrid, UNA peseta al mes.
Provincias, 6 pesetas trimestre; 10 semestre.
Portugal, 7,50 id. id.
Naciones comprendidas en la 10 pesetas trimestre.
Unión postal. 15 id. id.
Toda la correspondencia y giros deben dirigirse al
ADMINISTRADOR DE 'EL IMPARCIAL'
31. Calle de Mesonero Romanos, 31.

ALCALA DEL VALLE

RECUERDOS DE UN CONSEJO DE GUERRA

En tono irónico y burlesco se ocupa anoche La Epoca del asunto de Alcalá del Valle: no nos explicamos esa actitud, y mucho menos la que parece adoptar el gobierno, el cual, en su comunicación con los periodistas en el Principal de Madrid y el hotel du Palais de San Sebastián, toma á broma el caso. Repetimos que no podemos adivinar por qué proceden así los ministros y su órgano oficioso. Porque una de dos: ó las revelaciones que estos días publica El Gráfico y que le cuestan una denuncia por número son una invención miserable, ó tienen, cuando menos, el fundamento de la duda. En el primer caso, había de contestarse á El Gráfico no con ironías y agudezas, sino con la más indignada y dura de las protestas; y si se sospecha—hasta con que se sospeche—que puede ser cierto lo que se refiere, todos los ciudadanos, y más que todos, los ministros, están obligados á facilitar la depuración.

garantías ofrece aquella actuación que permita al gobierno negar autoridad á las declaraciones de los procesados y á lo que la mayor parte de los vecinos de Alcalá del Valle cuentan á quien les pregunta sobre los horrores de aquellos días.

Quisiéramos nosotros, con ánimo libre de todo prejuicio, que el gobierno y La Epoca nos mostrasen una razón, siquiera fuese del tamaño de un alpiste, en que pudiera fundarse la seguridad que tienen de que en Alcalá del Valle los encargados de cumplir la ley procedieron de la manera correcta á que estaban obligados. Del Consejo de guerra de Sevilla resulta, cuando menos, la duda. De la sumaria que el presidente del Consejo de guerra anunció respecto de los malos tratos, como, caso de haberse instruido, no se ha dado conocimiento de ella al público, no puede deducirse ningún dato aclaratorio. Esta es la situación legal. Ante las denuncias de los procesados, ante las manifestaciones de sus defensores militares, el presidente del tribunal juzga necesaria una nueva información. Como no conocemos sus resultados, la duda que experimentaba el digno coronel de ingenieros Sr. Miquel el día 26 de Enero del año corriente, esa misma duda experimentamos nosotros.

Para aclararla es para lo que hemos intervenido en esta campaña por la justicia y por la dignidad de los españoles. ¿Le consta á La Epoca, le consta al gobierno que la Guardia civil del puesto de Alcalá del Valle cumplió su deber el día 4 y siguientes del mes de Agosto de 1903? ¿En qué fundan esa afirmación? Que se nos diga.

WALDECK-ROUSSEAU

POR TELEGRAMA (DE NUESTRO CORRESPONSAL)
Homenajes al gran político.—Entierro sin ceremonias.—Detalles de la operación quirúrgica y de la muerte.

La muerte de Waldeck-Rousseau absorbe hoy la atención de Francia. En torno de la memoria del ilustre republico se congregan hoy el duelo y la admiración de los ciudadanos. Waldeck-Rousseau había dispuesto que no se le tributasen honores militares y que no acudiesen á su entierro comisiones ni se depositasen sobre su féretro coronas ni se pronunciaran discursos en el acto de la inhumación. Cumpliendo las órdenes del insigne finado, su viuda ha declinado los ofrecimientos del gobierno de que se hiciesen á Waldeck-Rousseau honores nacionales. La única comisión que asistirá al entierro será la del Colegio de abogados de París, presidida por el decano maître Boudillon. Esta noche á las ocho habrá sido cerrado el féretro ante la familia. Permanecerá en la cámara mortuoria hasta mañana á medio día. Entonces será transportado en un furgón á la estación ferroviaria. Allí será depositado el féretro en un vagón funerario que se enlazará al tren que sale á las 1,31. A las 2,10 de la tarde llegará el tren á la estación parisiense de Lyon. Allí será transportado el cadáver á un furgón arrematado por caballos y en el que seguirá de la familia del muerto irá á la iglesia de Santa Clotilde.

En este templo un sacerdote de la parroquia recibirá el cadáver y rezará el oficio de difuntos. Después de la eucaristía será colocada en la bóveda de la iglesia en capilla ardiente. No habrá ni exposición ni capilla ardiente. El entierro se verificará á las diez de la mañana del sábado. Sólo entrarán en la iglesia unos cuantos invitados á quienes se les ha enviado tarjeta. Después de dicha la misa de cuerpo presente será conducido el cadáver al cementerio de Montmartre, donde quedarán para siempre los restos mortales de Waldeck-Rousseau en la sepultura de la familia de la esposa del finado.

He podido obtener el relato completo de la operación quirúrgica que ha coincidido con la muerte de Waldeck-Rousseau. Los últimos síntomas de su dolencia aconsejaron como absolutamente inevitable una nueva operación. Acudió á realizarla el doctor Kehrer, asistido por otro médico y por una doctora que, como ayudante, llevó el doctor Boreau, famoso clorofomista. Asistieron también á la operación los doctores Armour, inglés; Cumeo, Babinski, Barbain y Boucher, médico de Corbeil. También presenciaba la operación M. Lionville, hijastro del paciente. A las once y media el doctor Boreau empezó á administrar el clorofórmico, encontrándose el enfermo en su lecho.

Antes Waldeck-Rousseau, que estaba seguro de la gravedad del momento, llamó á su familia y con asombrosa entereza se despidió de todos. Abrazó á su esposa.—pero aún sufrirá más si me llevo la duda de no haberte hecho feliz. Después Waldeck-Rousseau abrazó á su hijastro, á su sobrino y á su secretario. Todos ellos lloraban. Waldeck-Rousseau quiso confortarlos con la esperanza de que la operación sería satisfactoria. Fueron retirados de la estancia aquellos á quienes el dolor rendía y se aplicó al enfermo la mascarilla del clorofórmico. Segundos después Waldeck-Rousseau se hallaba bajo los efectos de la anestesia. Fué transportado á un cuarto inmediato, convertido en sala de operaciones. El profesor Kehrer empezó su trabajo á medio día. Tuvo que romper con el bisturí varias adherencias que se habían vuelto á formar después de la primera operación. Una de ellas había ocasionado la rotura de la anastomosis (unión de dos vasos), consecuencia de la operación practicada en Mayo. Esta anastomosis bastaba á explicar el mal funcionamiento del hígado. No se encontró ningún cálculo en el coledoco (tubo del hígado) ni en los grandes canales epáticos detrás de la vesícula. Kehrer halló sobre el páncreas un tumor del tamaño de una naranja; habiase formado después de la operación de Mayo, y no era sino un carcinoma del páncreas. En tal momento sobrevino una pequeña hemorragia que debilitó mucho al paciente. El doctor Boreau (encargado del empleo del clorofórmico) tuvo que cesar en el uso del anestésico. Se recurrió á inyecciones tónicas y estimulantes y á inhalaciones de oxígeno. La herida fué ampliamente drenada y la operación terminó á la una y media de la tarde. Para reanudar al enfermo, que ya era un moribundo, se emplearon el suero, el oxígeno y el aceite alcanforado. Momentáneamente reanimado Waldeck-Rousseau con estos energicos medicamentos, fué trasladado de nuevo á su lecho. Despertó del estado clorofórmico media hora después.

Pero la vida del gran político se escapaba. Su corazón, agotado por el largo efecto del clorofórmico, latía débilmente. Waldeck-Rousseau murió poco antes de las tres de la tarde. A pesar de los esfuerzos de la ciencia no recobró el conocimiento. Sus últimas señas de vida fueron débiles quejidos, gritos de dolor. La escena subsiguiente á la muerte es innarrable. Los hombres de ciencia que habían acudido á cumplir su misión, permanecían como estatuas ante los gritos de la viuda. El duelo es general. Hasta los mayores enemigos de Waldeck-Rousseau se rinden á la inesperada desgracia.

Entre los primeros telegramas recibidos por la viuda se hallan uno del emperador de Alemania y otro de Pablo Deroulede.—Mar.

LECCIÓN PARA SONADORES Y EGISTAS

La huelga general de Zaragoza, ó mejor dicho, la intención de huelga general, ha constituido un fracaso para los ilusos que pretendían transformar la sociedad de arriba abajo por arte de birlibirloque; y además de ese fracaso, definitivo, el doble quebranto de cajón para obreros y patronos. Ante tal fracaso, los egoístas de las clases pudientes se frotan las manos de gusto, y quizás haya entre ellos quienes se propongan, en lugar de tener contemplaciones con el vencido, tratarle con nuevo rigor y más dureza. En cambio, el soñador de la parte contraria aprieta los puños, y hace lo que el jugador perdido, cuando en vez de achacar su desgracia al mismo vicio del juego, se echa la culpa á sí propio y dice: —Es que he jugado mal.

Y confiando en la suerte futura, se dispone á repetir la jugada en iguales ó peores condiciones. Para estos soñadores de la inmediata y definitiva revolución social, como para aquellos egoístas despiadados que declaran intangible la mal ordenada sociedad presente, querremos apuntar hoy sendas advertencias, trasladándolas á nuestras columnas desde las páginas de un admirable libro: El Jardín de Epicuro, de Anatolio France.

El Jardín de Epicuro, libro digno de un Montaigne mejorado y refinado con lo que se ha aprendido en más de tres siglos, debe ser hoy el vademecum de todo espíritu fino, cultivado, reflexivo é indulgente, así encarnate este espíritu en un privilegiado de la fortuna como en un condenado al trabajo incansante y áspero de por vida.

El Jardín de Epicuro, traducido al castellano por el Sr. Ciges Aparicio, nuestro Silvio Pellico de fin del siglo XIX, brinda sus flores de arte, de ciencia, de ironía, de piedad y de eclecticismo superior, á todo el que disponga de tres tristes reales, gracias á la edición de la «Biblioteca Sociológica Internacional».

Guarden para su regalo los ácratas de Zaragoza y demás visionarios de atar esta sentencia que les dedica Anatolio France: «Se anuncia, se espera, se ve y profundos cambios en la sociedad. Es el eterno error del espíritu profético. La instabilidad, sin duda, es la condición primordial de la vida; todo lo que vive se modifica sin cesar, pero insensiblemente y casi á pesar nuestro. «Todo progreso, el mejor como el peor, es lento y regular. Jamás habrá grandes mudanzas, nunca las hubo: hablo de las mudanzas súbitas ó frecuentes. Todas las transformaciones económicas se operan con la clemente lentitud de las fuerzas naturales. Buenas ó malas según nuestro sentir, las cosas son siempre las que necesariamente deben ser.

«Nuestro estado social es efecto de los estados que le han precedido, como él es la causa de los que le sucederán. Participa de los anteriores como los subsiguientes participarán de él. Y este encadenamiento fija por mucho tiempo la persistencia de un mismo tipo; este orden asegura la tranquilidad de la vida. Cierta es que no contenta ni á los espíritus ávidos de novedades ni á los corazones movidos de caridad. Pero tal es el orden universal. Fuerza es someterse. Conservemos el celo y las necesarias ilusiones; trabajemos por lo que creamos útil y bueno; pero no en la esperanza de un éxito rápido y maravilloso, no hasta el punto de imaginar un apocalipsis social. Todos los apocalipsis deslumbran y fracasan. No esperemos ningún milagro. Resignémonos á preparar con nuestra cooperación imperceptible el porvenir mejor ó peor que no hemos de ver.

Sabia lección para este elevado é independiente espíritu para nuestros mal aconsejados soñadores en apocalipsis y cambios de comedia de magia. Entre los cuales claro está que no incluimos á los agitadores que los manejan. Instrumentos de su vez—no sabemos si conscientes ó inconcientes—de los elementos interesados en entorpecer el progreso natural de las cosas y la lógica evolución de las fuerzas humanas. Sabia lección también la que el gran pensador y artista dá á esta sociedad, que va cayéndose de vieja, en las siguientes líneas que brindamos á los egoístas poderosos que se empeñan en petrificarse y en petrificarnos:

«El tiempo, en su fuga loca, hiere ó mata nuestros más tiernos y más ardientes sentimientos. Debilita la admiración robándole sus naturales alimentos, la sorpresa y el asombro; aniquila el amor y sus hermosas locuras; hura la fe y la esperanza; desflora y agosta todas las inocencias. Que nos deje al menos la piedad, para que no estemos encerrados en la ancianidad como en un sepulcro.

«Sólo por la piedad seguimos siendo hombres. No nos convirtamos en piedra como los grandes ímpios de los viejos mitos. Tengamos piedad de los débiles, porque ellos padecen persecución, y de los felices de este mundo, porque está escrito: «Desgraciados, vosotros los que reís! Adoptemos la mejor posición, que consiste en sufrir con los que sufren, y digamos con los labios y con el corazón á los desgraciados lo que el cristiano á María: Fac me tecum plangere».

Si esto no es más que mera retórica, convenamos en que siempre es y será una retórica harta superior á la que gastan los señores Maura y Mauser, muy señores nuestros y pios defensores del egoísmo y la petrificación vigentes.

«El tiempo, en su fuga loca, hiere ó mata nuestros más tiernos y más ardientes sentimientos. Debilita la admiración robándole sus naturales alimentos, la sorpresa y el asombro; aniquila el amor y sus hermosas locuras; hura la fe y la esperanza; desflora y agosta todas las inocencias. Que nos deje al menos la piedad, para que no estemos encerrados en la ancianidad como en un sepulcro. «Sólo por la piedad seguimos siendo hombres. No nos convirtamos en piedra como los grandes ímpios de los viejos mitos. Tengamos piedad de los débiles, porque ellos padecen persecución, y de los felices de este mundo, porque está escrito: «Desgraciados, vosotros los que reís! Adoptemos la mejor posición, que consiste en sufrir con los que sufren, y digamos con los labios y con el corazón á los desgraciados lo que el cristiano á María: Fac me tecum plangere».

«El Gráfico,»

publicará esta noche los siguientes fotografías: Las fiestas en la Coruña.—Asalto de armas organizado por los jefes y oficiales de la guarnición. La corrida de toros. Mazzantini brindando la muerte del primero. Mazzantini descabellando. La colonia escolar de Logroño.—Comisión municipal organizadora. Grupo de niños que forman la primera colonia escolar. Regatas en Nápoles.—Público aristocrático presenciando las regatas. Esquife tripulado por socios del Real Club de Regatas de Nápoles.

Muerte del comandante de Melilla general D. Venancio Hernández.—Armón conduciendo los restos mortales. La comitiva dirigiéndose al cementerio. Retrato del general Hernández. La Exposición de muñecas de San Sebastián.—Instalación titulada «Una visita al señor cardenal». Instalación titulada «Una boda saliendo del templo». El crimen de Cazorla.—Amante asesino. Timoteo Escudero, autor del asesinato. El teniente de la Guardia civil que descubrió el crimen. El alcalde que ayudó á su esclarecimiento. El juez instructor. El acusador privado. El procurador de la acusación.

El gordo en Madrid.—Pobres afortunados. El vendedor de los décimos premiados, Jesús Santalla. El vendedor de papel y sobres favorecido con 2.500 pesetas. El capataz de periódicos Andrés Sánchez, favorecido con 5.000 pesetas.

LOS FERROCARRILES TRASPIRINAIOS

PARIS II (7,35 tarde)
Acaba de firmarse por los delegados de Francia y de España, Mr. Larrouy y el señor barón de la Barre, el proyecto de convenio para la construcción de los ferrocarriles traspirinaicos. No se facilitará á la prensa, sino cuando el proyecto sea definitivo y obtenga las firmas del ministro de Negocios extranjeros de Francia Mr. Delcassé y de nuestro embajador Sr. León y Castillo. Sin que se pueda asegurar nada, parece que España no será perjudicada.—Mar.

Las noticias contenidas en el anterior telegrama prolongarán la ansiedad en que viven importantes comarcas españolas. El convenio provisional ha sido firmado, pero es preciso, para que sea conocido del público, la intervención de Mr. Delcassé y del Sr. León y Castillo. Ambos se hallan de vacaciones. El primero de los dos señores citados veranea en el departamento de Ariège, su distrito electoral. No es de creer que el ministro de Negocios extranjeros haya ido á procurarse unos días de descanso entre sus amigos, interesados en la construcción de la línea férrea de Axles-Thermes á Ripoll, sin estar seguro de que este trazado tendría todos los privilegios y ventajas para sus electores.

¿Qué sucederá con el trazado del ferrocarril de Canfranc? Hasta ahora no hay noticias suficientes para que saigamos de la duda.

SAN SEBASTIAN

LA EXPOSICIÓN DE MUÑECAS

11 Agosto 1904. Todos los bebés más lindos, los que constituyen el supremo encanto de los niños ricos y dichosos: las reinas, las aldeanas, las damas del Imperio, las aristócratas de Luis XV, las campesinas de las regiones españolas y francesas, las pastoras y zagalas de la poesía bucólica, varios obispos, un cardenal, bastantes galanes, de casacas bordadas; unos clowns muy graciosos con sus peluquitas puntiaguadas; las Meninas del inmortal Velázquez; cuatro pelotaris, un sultán, una arquiduquesa, unos recién casados, buen golpe de elegantes del día, de los irresistibles de la Concha y del Boulevard, con sus gorillas de plato y visera aplastada sobre la frente; los penitentes de las cofradías de Sevilla y de Jerez con sus alitas caperuzas y sus túnicas rojas y moradas... hasta la «Tosca», sin música de Puccini, y el terrible «Scarpia» han acudido á San Sebastián esta año para tomar parte en una fiesta encantadora, simpática, tierna, que conmueve é interesa, que atrae é impresiona; sin duda la iniciativa más delicada y feliz que pudieran inspirar la Poesía y la Caridad amorosamente unidas para llevar alegría y pan á muchos hogares tristes y pobres.

Una dama respetable, todo distinción, todo bondad, todo talento, actividad y virtud: la señora viuda de Gaitán de Ayala sintió nacer en su alma generosa la idea bienhechora. Para los niños acariciados por la fortuna, todos los encantos, todas las galas, todos los alicientes de la vida: juegos en la playa muy de mañana, fiestas y diversiones en los parques y salones del Gran Casino, batallas de flores, cotillones con regalos de golosinas y de juguetes, y allá al otro lado de la verja de hierro los hijos de los pescadores y de los campesinos mirando con ojos brillantes por el deseo aquel espectáculo de riqueza y de gozo que el negro destino les negara... De este amargo contraste brotó la idea bendita. Con los muñecos que sobran á los niños felices pudiera adquirirse el alimento y el abrigo que faltan casi siempre á los niños sin ventura!...

He pasado largas horas embelesado, interesadísimo, más que distraído, contemplando los preparativos de esta Exposición debida á la compasión y al amor. La ilustre dama me explicaba con palabras respaldadas de entusiasmo y de bondad sus trabajos de todos los días y de casi todas las horas. —Muy fácil para mí—decía—ha sido todo. Mis amigos son buenas amigas y generosas y caritativas... Además, aquí la caridad no es cosa que sorprenda ni maraville: vea usted: en estos mismos pabellones que pertenecían á un antiguo mercado, se instaló la «Gota de Leche», admirable institución que arrebató centenares de niños al raquitismo y á la muerte. Los Asilos de la Misericordia no son en Guipuzcoa esos edificios sombríos, macizos y siniestros de donde el sol huye llevándose de las mejillas de los pegañuños el brillo del nécar y los colores vivos de las rosas. Aquí son jardines risueños y alegres, bosques de pinos que embalsaman las brisas del mar...

Interrompida sus palabras á cada momento. Tensos y graves lacayos llevaban enormes cajas con lujosas muñecas: elegantes y linajudas damas, las poseedoras de grandes fortunas, descendían de sus carruajes, se despojaban de los guantes y del sombrero y se convertían en lindas é infatigables trabajadoras. En unos sitios del vasto salón improvisábase jardines perfumados: las paredes se cubrían con tapices soberbios; sobre columnatas de mármoles, abrazadas por enredaderas y campanillas de color de lirio y bajo un dosel de palmeras enanas, se erguían una pastorcita con ricos vestidos de color rosa, enviada por la reina doña María Cristina, un bebé soberbio en traje de finisimos encajes, regalado por la princesa de Asturias; una preciosa aldeanita con sayas del país, con su traje aldeano de Asturia, y muy cerca otra aldeana de Servia, donativo de la reina Natalia, mostrábase triste y grave como apenada por el recuerdo horrible de sangrienta catástrofe... Mas lejos las damas de la colonia francesa colocaban diestramente agrupadas las figurillas de biscuit que reproducen los tipos diversos de las regiones de su país; enfrente la señora de Camio adornaba su instalación caprichosa y artística, y á ambos lados un frontón muy gracioso con sus pelotaris, sus jueces y su público; un circo con sus escayolas aéreas, sus payasos empolvados, sus caballitos saltadores y su cerdito amaestrado que gruñe y baila: una «juerga» sevillana; la reproducción del cuadro famoso de Velázquez Los Meninas, copia fidelísima de la joya inimitable del arte pictórico; un baptizo en la época del Directorio, la recepción de un cardenal, una fiesta religiosa, una boda del tiempo del Imperio, una hermosa alegoría hondamente sentida por las señoritas de Dordá, una escena de «Tosca», un minuto serio y solemne con su clavicordio minúsculo y sus danzas y galanteos en las ceremonias actitudes á la elegante danza, la Concha entera y verdadera con sus bañistas, sus casacas, sus tipos diversos, distinguidos unos, cómicos y ridículos otros, observación fidelísima de la realidad, que hace honor al talento de la señora vizcondesa del Cerro, que ha compuesto con asombrosa verdad y supremo acierto el pintoresco cuadro; la Villa Alla, regalo delicadísimo del ilustre herrero Mr. Deroulede y de su virtuosa hermana; todo iba surgiendo con felicísimo suceso de las aristocráticas manos.

Los muñecos sueltos eran agrupados, clasificados, distribuidos en familias, en épocas. Se componían cuadros, se reproducían paisajes y fiestas populares, se impropriaban escenas... ¡Un verdadero milagro! La Exposición, que corría el riesgo de ofrecerse como espléndido bazar de monotonía inaguantable, aparecía así con un interés extraordinario, una atracción invencible, una apariencia de arte que subyuga y encanta. Esta tarde se ha inaugurado en presencia y bajo la protección de la reina, de la princesa de Asturias y de la infanta María Teresa. Un público brillante, fastuoso, elegantísimo, recorría las instalaciones prorrumpiendo en sinceras y justas exclamaciones de elogio. Los niños opulentos reclamaban palmoteando de alegría aquellos muñequitos tan graciosos, tan finos, tan bonitos, erguidos en sus peanas. Las papeletas para la rifa se vendían por centenares. Las señoras de la junta con su presidenta al frente recibían con orgullo legítimo felicitaciones eternas... Esta iniciativa tan noble, tan tierna, tan conmovedora, que llevará el próximo invierno almeorido y abrigo á las casitas de aldeanos y pescadores, merece la gratitud de todas las buenas almas... Eduardo Muñoz.

MAURA EN ONTANEDA
PARIS II (7 tarde)
Esta mañana paseaba el señor presidente del Consejo de ministros por la carretera inmediata al balneario. La policía detuvo á un hombre mal vestido que iba por dicho camino. Interrogado, resultó ser un infeliz obrero, primo de la superiora del convento de San Rafael, que se dirigía á Santander buscando trabajo. Fué puesto en libertad inmediatamente. Parece que el Sr. Maura, muy disgustado por la injustificada detención y por las molestias que ha sufrido el ilustre escritor señor Martínez Ruiz (Azorín), ha ordenado que no se extienda la vigilancia. Para asuntos que interesan á Bilbao, visitó hoy el señor presidente del Consejo el conde de Rodas. Pasó toda la tarde el Sr. Maura en sus habitaciones. Muéstrase reservado en lo que se refiere al asunto de Alcalá del Valle. No ha recibido á una numerosa comisión de Puente Viego que viene á visitarle. Acabo de tener el honor de hablar con el señor presidente del Consejo de ministros, el cual me acogió con la más exquisita amabilidad, por la que le quedo reconocido. Pregunté al Sr. Maura la opinión del gobierno respecto al asunto de Alcalá del Valle. Rehúsó dar contestación categórica, y sólo me dijo: —Ese asunto seguirá sus trámites. Obraremos en justicia. —Pero es el caso—añadió—que el movimiento de opinión es muy vivo y pide una investigación rápida y detallada que dé satisfacción completa al espíritu de justicia. —Sí, sí—me contestó el señor presidente;—todo eso es muy bonito, pero yo no puedo decir más... No tengo estudiada la cuestión. Balcalzar.

EL GOBERNADOR Y LOS TEATROS

Ayer tarde celebró una entrevista con el señor conde de San Luis el presidente de la Sociedad de Autores. El Sr. Echegaray participó al gobernador que la Sociedad que preside ha recibido con agrado su reciente circular respecto á los teatros, por encontrar todas sus disposiciones muy acertadas y no hallar en ninguna de ellas perjuicio alguno para los autores. Interpretando los deseos de la colectividad que preside, el Sr. Echegaray dijo al gobernador que sólo se permitía hacer una pequeña objeción y era ésta que en vez de terminarse las funciones á las doce y media de la noche, como se ordena en la circular, se autorizara á las empresas para concluir las representaciones á la una, y con esta media hora más, que en nada perjudica al público, podían las empresas llevar las funciones sin atropello alguno y complacer á los espectadores, que con sus exigencias en la repetición de los números son casi siempre la causa de que las funciones de teatro se prolonguen tanto. El conde de San Luis contestó á la atinada observación del Sr. Echegaray que mantenía en todos sus extremos su circular respecto á espectáculos públicos, sintiendo no poder complacer á la Sociedad de Autores, porque lo contrario sería una falta al reglamento de teatros, el que está resuelto á que se cumpla en todas sus partes. Ante la actitud intransigente del gobernador, el Sr. Echegaray le indicó si los autores podían contar con su influencia para recabar del ministro de la Gobernación la reforma del código reglamentario en la parte que la Sociedad desea, manifestándose el conde de San Luis contrario á la reforma y por lo tanto no dispuesto á secundar las gestiones en dicho sentido de la Sociedad de Autores.

EL PRESUPUESTO DE INGRESOS

En la Gaceta de ayer se publicó, clasificada por provincias, un estado de la recaudación obtenida por los diferentes conceptos del presupuesto de ingresos durante el primer semestre del presente año. El total de lo recaudado, independientemente de la renta de tabacos y timbre, asciende á 369.272.560 pesetas, ó sea 5.240.943 pesetas más que en igual período del año anterior.

ALCALA DEL VALLE

RECUERDOS DE UN CONSEJO DE GUERRA

Conviene recordar que en los días 25 y 26 de Enero de 1903 se verificó en Sevilla consejo de guerra en la cárcel establecida en el antiguo convento de Nuestra Señora del Pópulo para juzgar á los supuestos autores del motín, agresiones y resistencia á la fuerza pública y lesiones á un sargento y á un guardia. La prensa de Madrid publicó información telegráfica del acto judicial, y según esa información, todos los procesados se quejaron de haber sido objeto en la cascuartel de la Guardia civil de violencias y martirios. Uno de los presos, Salvador Mulero, se presentó encorvado, andando con dificultad á pesar de su edad juvenil, y protestó ante el tribunal militar de que se le arrancaron declaraciones contrarias á la verdad, aplicándole castigos horrosos que le dejaron incapacitado para importantes funciones de la vida. Quejose de padecer violentos dolores renales. Ya había debido el Mulero exponer esta denuncia, puesto que determinó un informe de los médicos militares que se leyó en el Consejo de guerra: este informe decía que no se había comprobado la denuncia. El presidente del Consejo, Sr. Miquel, coronel de ingenieros, dispuso que Salvador Mulero fuera en el acto examinado por los médicos militares. Hicieronlo éstos, y al presentarse poco después ante el tribunal con el procesado, manifestaron que éste no había quedado inútil. Ante reiteradas preguntas del presidente acerca de si los dolores que Mulero decía sentir podían originarse en el martirio que afirmaba se le había impuesto, contestaron los médicos militares que esos dolores, de existir, tenían indudablemente causa distinta. Pero resultó de los reconocimientos de los médicos militares que Salvador Mulero presentaba señas de mutilación ó otras que revelaban la aplicación del tormento; ¿Esto debe constar en esos informes, y si no consta en lo escrito, constará en el cuerpo del preso. Fácil sería averiguarlo. Dos eminencias médicas enviadas á la cárcel de Sevilla, pondrían fácil y rápidamente el asunto en claro. ¿Por qué no se hace? ¿Qué alta razón lo impide?

Si seguimos leyendo la información telegráfica que los periódicos de Madrid publicaron respecto á este Consejo de guerra. El capitán de infantería D. Manuel Arroyo, defensor de Salvador Mulero—el preso incapacitado,—manifestó ante el tribunal militar que su defendido había declarado obligado por las violencias que en él se ejecutaron. Después el presidente del Consejo de guerra, al hablar de los martirios que los procesados decían haber sufrido, manifestó que este asunto sería objeto de otra sumaria que al efecto se instruiría. ¿Se ha instruido esa sumaria? Suponemos que sí, puesto que la anunció el presidente de un Consejo de guerra. ¿Cuál ha sido su resultado? No lo sabemos. Resulta, pues, que los procesados se quejaron ante el Consejo de guerra de haber sufrido martirios, los defensores, militares todos—porque se negó á los procesados la defensa que habían solicitado de letrados del Colegio de Sevilla—hicieron valer las torturas á que habían sido sometidos los presos para negar validez á las declaraciones que suponían arrancadas por el dolor. Todo esto se ha dicho ante el Consejo de guerra. Después, el misterio más absoluto ha seguido envolviendo el asunto. ¿Qué